

UN FRUSTRADO PROYECTO DE URBANIZACION PARA EL BILBAO DEL SIGLO XIX: AMADO LAZARO Y SU OBRA PARA LA VILLA

Santiago de la Hoz San Miguel

Cuadernos de Sección. Historia-Geografía 21. (1993) p. 195-210
ISBN: 84-87471-49-8
Donostia: Eusko Ikaskuntza

INTRODUCCION

En la segunda mitad del siglo XIX, a comienzos de lo que fue la gran explotación mineral vizcaína, la extensión del ferrocarril a los centros urbanos y el desarrollo del capitalismo comercial¹, se va a producir, por parte del ayuntamiento de Bilbao, un intento por extender su superficie territorial y desarrollar un ambicioso plan de construcción urbana. Para realizar esta gran obra, el grupo² que domina el ayuntamiento pondrá el Proyecto de Ensanche de la Villa en manos de un afamado ingeniero de Caminos, D. Amado de Lázaro.

Desde la fundación de Bilbao en el año 1300 siempre habían surgido problemas por cuestiones de jurisdicción entre el ayuntamiento de la villa y las anteiglesias vecinas debido a su distinta interpretación de la Carta Puebla. Cuando la capital intentaba alguna expansión territorial, las vecinas anteiglesias de Abando, Begoña y Deusto, ponían un pleito ante el Corregidor, por creerse perjudicadas en sus derechos jurisdiccionales³.

Como hemos podido comprobar, los problemas territoriales de Bilbao, tanto para viviendas como para almacenes, para así poder desarrollarse como gran emporio comercial del Cantábrico, comenzaron siglos atrás y las continuas quejas sobre la falta de espacios, ya eran continuos desde el último cuarto del siglo XVIII⁴

También T. Guiard, en el Tomo III, de su clásico *Historia de la Noble Villa de Bilbao*, nos comenta un llamado "pleito de Mercaderes", motivado según Guiard, por la falta de viviendas y almacenes que sufre la villa, y los continuos riesgos que corrían las mercancías, en caso de "aguaducho" o inundación, por lo que dichos mercaderes proponían la reducción de los alquileres de casas y la edificación de nuevos almacenes.

En los últimos cincuenta años del siglo XIX, España no se caracterizó por su estabilidad políticamente hablando. Nos encontramos con un Estado a cuya cabeza se encuentra la reina Isabel II, en los últimos años de su reinado, y después con la I República Española. Aunque puedan parecer meras casualidades, el municipio bilbaíno siempre ha aprovechado periodos en los que las entidades locales se han visto muy disminuidas en sus atribuciones política-jurídicas, para intentar llevar a efecto sus intentos expansionistas.

Con todo este pasado, llegamos a 1860, cuando se intenta que Bilbao que durante más de 500 años había estado asentada en la margen derecha del Nervión (en el Casco Viejo actual), se extienda territorialmente al otro lado de la ría, por la ribera de Abando en su mayor parte y por la zona de las huertas de la villa, Achuri...etc, terrenos pertenecientes a la anteiglesia de Begoña (margen derecha).

La cuestión del Ensanche de la Villa llegó a Madrid al Ministerio de la Gobernación, y siguiendo a T. Guiard, el artículo 1º que debió decir: "Las tres anteiglesias de Abando,

Begoña y Deusto, se agregarán a la villa de Bilbao y reunidas constituirán el territorio municipal de esta última...”, no se aprovechó a causa de las quejas y presiones de las anteiglesias de Abando y Begoña. De este modo se convirtió en una ambigua ley de Ensanche que fue aprobada en el Congreso de los Diputados, y a la cual tuvo que acomodarse Amado Lázaro para realizar su proyecto. En resumen, la Ley de 7 de Abril de 1861, establecía lo siguiente:

-Se autorizaba al Gobierno para que extendiera los límites jurisdiccionales de Bilbao hasta donde lo reclamaran las necesidades de la época, y un incremento que en un periodo posterior produjera la mejora de su puerto y la construcción del ferrocarril.

-Para fijar los límites, el Gobierno mandaba formar un Proyecto de ensanche de la villa

-Si alguna anteiglesia no quería ceder terreno, pasaría con todo su territorio y con todos sus derechos y obligaciones a formar parte de la citada villa, pero continuaría rigiéndose por las leyes de fuero en materia de contratos...

Inicios del Proyecto de Ensanche

Lo primero que realizó el Sr. Lázaro, fue un plano topográfico del Casco urbano del Bilbao existente, y otro de los terrenos adyacentes sobre los que se podía asentar la nueva población, tanto en el territorio de la Vega de Abando, como del Campo Volantín (las popularmente conocidas Huertas de la Villa) y por el extremo opuesto a las huertas, en zona de la Sendeya y Achuri.

Continuó su proyecto, intentando dar una idea a los miembros del Gobierno (que iban a ser en definitiva los que dictaminarían o no, la ampliación de los límites jurisdiccionales), del lamentable espectáculo que le ofrecía la villa por la falta de suelo para construir viviendas, y crítica el amontonamiento que están sufriendo las diferentes clases sociales y los abusivos arrendamientos que por ello se ven obligados a pagar: “La desorientación más completa se observa en todas las clases sociales de Bilbao... La clase pudiente, la vemos de continuo ocupar habitaciones que no corresponden a sus deseos y aspiraciones, impidiendo que otra más inferior, o de menos recursos, pueda servirse de ellas⁵”.

El autor con estas afirmaciones, parece darnos a entender que las diferentes clases sociales conviven espacialmente en la villa, en una cierta anarquía espacial y urbana, hecho que no es cierto, ya que desde un principio división parroquial de la Villa y las diferentes calles adscritas a las mismas, nos muestra las diferencias económicas y laborales de los feligreses pertenecientes a las diferentes iglesias, y para corroborarlo más taxativamente, contamos con una tabla de Capitalistas o contribuyentes de 1873 (un poco posterior al Proyecto de A. Lázaro), recogida por Manuel Basas, en la cual se nos muestra claramente las diferencias económicas entre la feligresía de las 4 parroquias y su asentamiento espacial en la villa.

A continuación describe los problemas de la clase comercial, y se lamenta de la inexistencia de verdaderos almacenes en un puerto comercial tan importante como Bilbao: “Recórranse todos los depósitos, todos los almacenes de mercancías, lugares en que a veces figuran fortunas enteras; y encontramos no depósitos, no almacenes, sino reducidos espacios sin luces, sin ventilación, con olores nauseabundos, con humedad, con las mercancías hacinadas las unas sobre las otras⁶...”

La misma suerte corren la clase industrial y artesanal que tienen sus tiendas y talleres en lo que sería la Parroquia de Santiago, donde trabajaban en unas condiciones nefastas, por ocupar unos locales pequeños y oscuros, donde carecían de luz y ventilación, y por los cuales pagaban unos altos alquileres, ya que la oferta de estos locales era insuficiente en relación con la demanda que había de los mismos.

A continuación nos ofrece la descripción de una vivienda obrera, que nos recuerda a las descripciones del primer y duro capitalismo manchesteriano recogido en los escritos de F. Engels, y las descripciones de Dickens sobre el Londres del XIX, sobre la situación de la clase proletaria: "Mas prosigamos examinando y descendamos a la clase verdaderamente proletaria... son casas por sí reducidísimas; y en sus diferentes pisos, una subdivisión excesiva de piezas, en las que no se recoge una sola y única familia, sino varias... En sus habitaciones, si así pueden llamarse las divisiones que se observaban, los techos no podía descubrirse de qué color eran, las cocinas las constituían los rincones, sin más chimenea que la ventana de tal cual corredor distante⁷..."

Para finalizar, recoge un informe del Ayuntamiento de Bilbao, donde se detallaban minuciosamente la falta de edificios públicos adecuados que tenía la villa: La Casa de Misericordia, Hospital, Escuela, matadero..., y el mejor lugar siguiendo las leyes de higiene y salubridad para construirlos; y otra serie de edificaciones como "el cuartel del Príncipe D. Alfonso, la estación de ferrocarril, el Instituto de 2ª enseñanza, Cementerio... etc", que por falta de espacio habían sido construidos fuera de la villa.

Retornando nuevamente a Bilbao como centro redistribuidor de mercancías y enclave comercial (que probablemente era el punto que más interesaba a los miembros del Ayuntamiento bilbaíno que le habían contratado), vuelve a hablar de Bilbao como gran centro redistribuidor de mercancías; de la carencia de almacenes, y del edificio de la Aduana, al cual dedica una gran parte del proyecto, ya que todos querían interesadamente colocarla cerca de sus emplazamientos⁸. Será al hablar del puerto y la aduana, donde mencione la palabra especulación, y los beneficios para intereses privados: "Los docks, considerados bajo el punto de vista de almacenes de depósito, representan especulación, que ofrece más probabilidades de ser ventajosa que perjudicial, para los intereses en ella colocados; y decimos esto, porque en Inglaterra, sobre el Támesis, los docks situados hoy fuera de la esfera de los privilegios, que antiguamente gozaban, aunque módicos, producen ganancias..."⁹.

Seguidamente presenta el siguiente gráfico donde de nuevo intentó poner de manifiesto como el Ayuntamiento no podía construir viviendas, almacenes ni edificios de utilidad pública aunque le eran muy necesarios, debido a la falta de espacio para ubicar los mismos, y comparó a Bilbao con otras capitales, tanto del Estado como de Europa, mostrando la proporción entre el número de sus habitantes y el terreno que les corresponde "resultando que la Villa se encuentra en condiciones desventajósísimas sobre las demás poblaciones; pues sólo corresponde a cada habitante un área de 18,30 metros cuadrados, y en el barrio de Bilbao la Vieja de 12,10, correspondiendo a cada hectárea superficial 543, habitantes y en Bilbao la Vieja 826. Si en Madrid y París donde corresponden a cada hectárea 384 y 356 habitantes respectivamente se creyó conveniente autorizar el ensanche ¿Cómo no va a hacerse en Bilbao?"¹⁰.

ESTADO comparativo de las poblaciones específica y absoluta de las ciudades que en el mismo se expresan.

CIUDADES	Sup. en Hectáreas	Nº de Habitantes	Pob. Específica	m/cub. x Habitante:
Madrid en 1857	777,90	271.254	384	28,68
Madrid según proyecto aprobado por el Gobierno	2025,00	450.000	222	45,00
Barcelona según el proyecto aprobado				40,00
Bilbao en 1860	28,94	15.747	545	18,30
Su barrio de Bilbao la Vieja	2,69	2.222	826	12,10
Valladolid	154,00	28.000	182	54,95
Segovia	116,60	12.000	103	97,08
Londres en 1858	3.157.600,00	2.790.607	86	112,87
París conforme al ensanche decretado en 1860	7088,00	1.525.942	215	46,00
Habana	398,00	138.000	347	28,00
Matanzas	165,30	20.000	121	82,65
Santiago de Cuba	115,20	24.000	208	48,00

Memoria Descriptiva sobre El Proyecto de ensanche de la Villa de Bilbao

Como podemos apreciar en el cuadro adjunto, era completamente cierta la situación de hacinamiento y la necesidad de espacio que tenía Bilbao en aquella década. Comparándola con el resto de las poblaciones, vemos como su situación al deducir el número de m²/por habitante, era muy desventajosa y tenía tanta necesidad como Madrid y Barcelona, para que se aprobara su ampliación de límites jurisdiccionales. Aunque es necesario reconocer, que tanto Madrid, como Barcelona, en la segunda mitad del siglo XIX, ya eran dos ciudades con un importante volumen de población, y Bilbao todavía era una villa poco poblada, aunque su crecimiento era incluso superior al de ambas ciudades.

Población del Ensanche

Siguiendo fielmente el artículo 1º de la Ley de 7 de Abril, donde dice: "Se autoriza al Gobierno' para que oyendo a los ayuntamientos de Abando, Begoña, Deusto y Bilbao y a la Diputación general de Vizcaya, *extienda los límites jurisdiccionales de la villa de Bilbao hasta donde lo reclamen las necesidades actuales, y el incremento que en un periodo considerable hayan de producir la mejora de su puerto y la construcción del ferrocarril que la pone en comunicación con el interior del reino*", se preguntó Lázaro cuanto tiempo podía estimarse para el Gobierno, como un periodo considerable. Menciona como a su colega Ildelfonso Cerda, autor del proyecto para el Ensanche de Barcelona, se le había concedido un periodo ilimitado de tiempo para estimar su proyecto; pero sin embargo a él, se le recorta el mismo al tener que realizarse para un "periodo considerable".

Amado Lázaro, al igual que I. Cerda, como grandes recopiladores del positivismo liberal del XIX, tuvieron una gran confianza en el progreso y las ciencias naturales, sobre todo las matemáticas y la física, y todas las conclusiones a las que llegaban, intentaban fundamentarlas por medio de dichas ciencias, tratando continuamente de matematizar al hombre, cuadrando todo lo que le rodea. Fijó el periodo de ensanche en 150 años, intentando darle

una explicación matemática y racional, acudiendo para ello a preguntarse la edad que viven los hombres, animales, minerales, e incluso los pueblos...etc, pero aunque para ello acudió a una ciencia auxiliar como la biología y trató de buscarle unos fundamentos matemáticos, cifró dicho tiempo en 150 años, como podía haberle dado otro periodo de tiempo diferente, sin conseguir ofrecer una explicación fundamentada científicamente.

Posteriormente intentó calcular cuál sería la población que tendría Bilbao en dicho periodo de tiempo, y para ello acudió a las Estadísticas de Población, tanto al Padrón municipal como al Censo de Población, donde nos presentó una serie de cuadros, sobre los que cimentar sus hipótesis.

EXTRACTO MODIFICADO Cuadro Resumen de los datos que proceden relativos a Bilbao sin comprender su arrabal de Bilbao la vieja

Población Años	Vecinos	Habitantes	Años transcurridos	CRECIMIENTO*
1767	1935	S.D.	S.D	S.D.
1787	SD.	9.500	S.D.	S.D.
1806	1.960	10.050	19	0,30%
1810	S.D.	9.989	4	-0,15%
1814	S.D.	8.286	4	-4,57%
1821	2.352	11.223	7	4,43%
1857	S.D.	15.972	36	0,95%
1860	3.572	15.747	3	-0,35%

Memoria Descriptiva sobre El Proyecto de ensanche de la Villa de Bilbao.

*. Cálculos propios a partir de la Formula del Crecimiento Real.

“El incremento continuó, y desde 1821 a 1860, en el espacio de 39 años, la población creció en 4.524 habitantes, siendo el total aumento desde 1814 de 7.461: En una palabra, en el plazo de 46 años, con muy poca diferencia, ha tenido lugar la duplicación de la población”.

En este primer cuadro, siguiendo las cifras dadas por el autor (que no son del todo correctas), se limitó a tomar los números absolutos de los años que le convenían, para hacer su análisis de crecimiento. Dividirá los 7.461 habitantes (1814 a 1860), entre los 46 años que transcurren entre ambos recuentos y le saldrá un crecimiento de 162 personas al año. Consideró el crecimiento un poco bajo, y pienso que a partir de entonces se iba a doblar, por ello cifró el aumento en 300 personas/año y lo dio por correcto.

Pero podemos comprobar siguiendo los calculos de A. Lázaro, que el crecimiento real de Bilbao, mostrado en periodos más cortos, tiene varios tramos con crecimiento negativo, e incluso que en los últimos 3 años, continuó dicha tendencia, ante lo cual nos tenemos que preguntar cuál hubiera sido el crecimiento real de Bilbao, sin su arrabal de Bilbao la Vieja, lugar donde se asentó la población emigrante que llegó a trabajar a la villa, si hubieran seguido las pautas poblacionistas de los bilbaínos del Casco Viejo¹¹

En este segundo cuadro, nos mostró los nacimientos y defunciones por parroquias del último quinquenio de Bilbao, donde restando el número de difuntos al de nacimientos quiso

hallar el crecimiento natural de la población, crecimiento que le salió falseado, al incluir el arrabal de Bilbao la Vieja e incluir con ello el saldo migratorio, dentro del crecimiento natural.

EXTRACTO MODIFICADO. Cuadro comparativo de los nacidos y finados en Bilbao comprendiendo su arrabal de Bilbao la Vieja durante el último quinquenio.

Años	Parroquias	Nacidos	Finados	Población Teórica*
1857	Santiago	152	105	4.750
	San Anton	146	99	4.562
	San Juan	117	117	3.656
	San Nicolás	140	88	4.375
	Hospital Civil	S.D.	112	
			Total Población	17.343
1858	Santiago	156	109	
	San Anton	183	121	
	San Juan	107	112	
	San Nicolás	137	97	
	Hospital Civil	S.D.	137	
1859	Santiago	147	143	
	San Anton	197	129	
	San Juan	118	112	
	San Nicolás	139	104	
	Hospital Civil	S.D.	139	
1860	Santiago	176	121	5.500
	San Anton	162	91	5.062
	San Juan	138	93	4.312
	San Nicolás	130	103	4.062
	Hospital Civil	S.D.	99	
			Total Población	18.936
1861	Santiago	156	116	4.875
	San Anton	195	100	6.093
	San Juan	188	84	5.875
	San Nicolás	142	71	4.437
	Hospital Civil	S.D.	93	
			Total Población	21.280

Nota. La población de Bilbao entre 1857 y 1860, respectivamente, fue, según los datos ya expuestos, de 17.923 y de 17.969 habitantes. No se deduce la relación de los nacidos con los demás años de 58, 59 por no haberse formado en ellos censo de población.

- Memoria Descriptiva sobre El Proyecto de ensanche de la Villa de Bilbao.

*. Cálculos propios por medio de extrapolaciones, sobre una Tasa Bruta de Natalidad del 32 por mil

Utilizando este cuadro y conociendo el número de nacimientos y defunciones, y por medio de unas simples extrapolaciones, es posible darnos una idea del número aproximado de habitantes que tenía cada parroquia, seguir su evolución en dicho quinquenio y ver el peso demográfico que tuvieron dentro de la villa. Como podemos comprobar, en proporción

son las dos parroquias obreras las que más han crecido al final del periodo. Dicho crecimiento, el autor dejándose guiar de nuevo por su espíritu filantrópico y educador, lo fundamenta en la realización de las obras públicas¹², aunque es necesario conocer la mentalidad poblacionista, causada por la Revolución Industrial, que ya se estaba dando en Europa y aquí todavía estaba comenzando a poner sus bases¹³.

Concluyó estimando el crecimiento anual de Bilbao en 300 habitantes al año, y como el tiempo que considera necesario para el ensanche de la población lo había supuesto en 150 años, los multiplicó y le dio un aumento de 45.000 habitantes más que los que había ahora, dentro de ese siglo y medio, para finalizar los redondeó en 50.000.

Teoría sobre el trazado de poblaciones

Siguiendo a Ildefonso Cerda, sobre el Proyecto de Ensanche de Barcelona y a Carlos María de Castro sobre el de Madrid, recoge las normas que Cerda da su obra: *Teoría general y fundamental sobre el trazado de poblaciones*, donde se mencionan los postulados que deben tenerse en consideración para la fundación de una ciudad:

- 1-Determinación del emplazamiento
- 2-Orientación y disposición de calles y edificios
- 3-Fijación de las dimensiones de calles y edificios
- 4-Observancia de las prescripciones urbanas

Para la determinación del emplazamiento de la nueva población, y avalando nuevamente todos sus argumentos con leyes físicas y matemáticas, hizo un somero estudio de todos los agentes atmosféricos y naturales, que debían ser tenidos en cuenta para concluir con la idoneidad de dicho emplazamiento. Por ello realizó un minucioso análisis meteorológico, hidrológico y geológico, de los territorios adyacentes a Bilbao, tratando de concretar el lugar ideal para el nuevo emplazamiento.

Posteriormente paso a estudiar el espacio construido con el que contaba Bilbao en aquel momento, y siguiendo las recomendaciones de Carlos M. Castro para el Ensanche de Madrid, y de los consejos de los higienistas¹⁴, que fijaban en 40 m² el área que debía corresponder a cada habitante en las poblaciones de nueva planta, pasó a concluir las circunstancias que siguiendo las recomendaciones higiénicas, harían la ciudad lo más saludable posible: calles completamente rectas, edificios de un solo piso de planta cuadrada y con sus 4 caras en contacto con el aire, anchura de las calles igual a la altura de los edificios, y que en cada edificio sólo habitaran los individuos que siguiendo los consejos de salubridad e higiene, podían existir.

Observó la distribución del antiguo casco urbano, donde algunos bloques de casas se comunicaban por estrechos cantones con muy poca luminosidad para los edificios, y aún menos superficie para que circulara el aire, lo cual enrarecía el ambiente aumentando el número de enfermedades respiratorias, (Bronquitis, pleuroneumonías, tuberculosis...etc), y teniendo presente la anchura que debían tener las calles para una perfecta oxigenación de las mismas, así como su relación con la altura de los edificios, llegó a la conclusión de que los edificios construidos en el ensanche no debían tener una altura superior a los 20 m. y creyó conveniente que la anchura de las calles fuera la misma para procurar una buena ventilación en el interior de las viviendas.

Después calculó la longitud y la forma de los solares para construir, y consideró que la figura más aprovechable sería un cuadrado con una longitud de 113 metros de lado, pasando a fijar posteriormente la relación entre calles, patios y edificios. La relación final fue: un 50% para la superficie de las calles, 25% para patios y jardines, y otro 25% para los edificios, correspondiendo a cada habitantes una superficie de 50 metros cuadrados.

Como le pareció excesiva esta relación en lo que se refiere a las superficies destinadas a calles, patios y jardines, cambió las proporciones del espacio urbanizable, por otras más aprovechables e incluso más rentables, aunque esto último nunca se manifiesta abiertamente en el proyecto; en las cuales se emplearía el 30% para calles, un 35% para patios y jardines y otro 35% para edificaciones, resultando un área por habitante de 35,70 metros cuadrados. Esta distribución le pareció aceptable por acercarse a los 40 m².

Respecto a la orientación de las nuevas edificaciones, después de realizar un estudio sobre la dirección de los vientos en la zona, la fijó desde el N.E. al S.O., "por ser los vientos de dicha orientación los que mejor oxigenan las atmosfera, en la costa de Cantabria"¹⁵ⁿ.

Fijación del lugar más idóneo para la nueva población y determinación del espacio para su establecimiento

El lugar donde se asentaba el Bilbao de entonces (margen derecha del Nervión) era altamente insalubre. Se trataba de una población con una gran humedad, rodeada de altas montañas que impidan la circulación de vientos y con una mala orientación en sus calles. Había sido construida en la margen derecha del estuario del Nervión sobre tierras cenagosas y de baja altura, que guardaban gran cantidad de humedad y estaban expuestas a continuas inundaciones. La superficie dedicada a viviendas donde se llegaron a levantar bloques de hasta cinco pisos, en relación con la estrechez de las calles que muchas veces eran simples cantones (calles de 3 a 6 m. y edificios de 18 m.), hacía dichas estancias muy insalubres. Además la densidad de población por hectárea era muy superior al recomendando para las poblaciones por los higienistas, ya que sólo correspondía a cada habitante 18,30 m²., y en el barrio de Bilbao La Vieja, 12, 10.

La llamada Vega de Abando, era el lugar más aceptable desde un punto de vista urbanístico por ser una llanura, e higiénicamente también era el mejor lugar para emplazar la nueva población. El Cerro de Miravilla, también en territorios de la anteiglesia de Abando, donde se encontraba el barrio de Bilbao la Vieja, era también un lugar muy sano y aceptable para establecer una población, teniendo en cuenta la forma de anfiteatro que ofrecía.

Rechazaba los terrenos que había en la margen derecha de la ría, en las llamadas Huertas de la Villa, por carecer de altura sobre la misma, y ser muy húmedos; y tampoco aceptó las condiciones de asentamiento en Achuri y la Sendeja, por tener unas reducidas dimensiones, un perímetro irregular y estar muy próximas a la montaña.

Determinación del área de Ensanche

Para determinar el área que correspondería a la nueva población, calculó el área que tenía Bilbao y su adyacente de Bilbao la Vieja, y lo dividió entre los 40 metros recomendados por los higienistas:

metros cuadrados

Area de Bilbao	307.469
Idem de Bilbao la vieja	26.905
Area total de la jurisdicción de Bilbao	<u>334.374</u>

Divide los 334.374 m² entre los 40 m², recomendados y le sale una población de 8.359 personas. Como la población de Bilbao y su arrabal en el Censo de 1860 contaba a 17.969 habitantes, le sale una diferencia de 9.610 habitantes que sobran del Bilbao de 1860. Por todo ello, los sumó a los 50.000 habitantes anteriores sobre los que había calculado el Ensanche, y los redondeó de nuevo en 60.000 el número de habitantes que deberían asentarse en la nueva población, durante los próximos 150 años. Finalmente multiplicó los 60.000 habitantes por los 40 m², y le salieron 2.400.000 m², es decir 240 hectáreas.

Finalmente, calculó y proyectó la construcción del ramal de unión del Puerto con la Estación de ferrocarril, que era uno de los aspectos recogidos específicamente en la Ley de Ensanche y quizás el que más interesó al Ayuntamiento para la expansión de Bilbao como gran centro comercial del Cantábrico.

Conclusiones

En la segunda mitad del siglo XIX, la burguesía comercial de corte liberal, que dominaba el Ayuntamiento de Bilbao, consiguió del Gobierno la realización de un Proyecto de Ensanche de la Villa, aduciendo el hacinamiento espacial que padecían los bilbaínos, y por otros motivos menos humanitarios, ya que fue esta minoría comercial burguesa, la más interesada económicamente en realizar el Ensanche y los que mayores beneficios obtuvieron con el mismo. Como el negocio inmobiliario realizado por la familia Zabalburu¹⁶, con los terrenos donde se asienta actualmente el edificio de la Bolsa de Valores, la Estación de ferrocarril de Abando...etc.

Lázaro realizó un magnífico Proyecto de expansión territorial de Bilbao, y trató por todos los medios a su alcance de convencer al Gobierno de la necesidad espacial que tenía la villa de realizar el Ensanche, tanto por motivos higiénicos y humanitarios, como por motivos comerciales. Así Bilbao, además de extender su influencia económico-comercial por toda la ría, lograría extenderse ahora espacialmente.

Las anteiglesias de Abando y Begoña y, sobre todo los miembros del ayuntamiento que las representaron, formaban parte de otro tipo de burguesía, compuesta por pequeños hidalgos rurales, cuyos dirigentes se dedicaban a profesiones liberales, pero no al gran comercio; con unos intereses que no se correspondieron con los del ayuntamiento bilbaíno. Por ello, procuraron evitar la expansión bilbaína que les conducía a la consiguiente desaparición de sus propios municipios¹⁷. Además, los representantes de las anteiglesias tenían un sillón en la Sala de Juntas de Guernica y, sobre todo, desde su cargo de alcaldes y concejales, podían tener un posible acceso a la Diputación foral, y es conocido el papel que juega la Diputación Foral en las provincias vascas, sobre todo en materia de cobro de contribuciones, distribución de repartimientos, realización de infraestructuras...etc.

Es evidente que A. Lázaro, tenía razón al decir que Bilbao necesitaba una expansión territorial. Es cierto que se estaba ahogando en sus propios límites y sobre todo que hacía falta suelo urbano para construir viviendas, locales comerciales y almacenes. Pero debemos

preguntarnos qué intereses representaba Lázaro al realizar su proyecto y para quién iba destinado el mismo. Lázaro, a diferencia de Alzola o Achucarro, no estaba integrado en esa élite de poder político y económico de Vizcaya, y su nombre nunca apareció en ningún puesto relevante en la administración, o entidades privadas. ¿Cómo es posible que un proyecto presentado 12 años más tarde, y mucho más austero si fuera realizado¹⁸? ¿Fue el proyecto Lázaro, una utopía?. Ambas preguntas, dan la impresión de tener una misma contestación, el autor realizó un proyecto urbano, como si de una ciudad nueva se tratara, como posteriormente hizo Alzola, pero no tuvo en cuenta que parte de dichos territorios, ya estaban urbanizados. De la misma manera, y siendo fiel a su cometido, realizó su proyecto sin tener en cuenta los intereses inmobiliarios que ya existían detrás del proyecto urbano, es decir, la especulación y los intereses particulares acabaron con su obra.

Para ello, no tenemos más que juzgar el tipo de edificaciones que se construyó posteriormente en la zona anexionada (toda la Gran Vía actual hasta la Plaza de Federico Moyua), no se hizo ninguna labor en cuestión de Vivienda Social, a un precio asequible para las clases menos pudientes económicamente, sino todo lo contrario; se construyeron edificios de gran calidad arquitectónica, pero de altos precios¹⁹. Habrá que esperar algunos años (finales del XIX) para que se construyan los barrios de Ciudad-jardín y Uribarri en las laderas de Archanda, para la clase media, y se expanda la población de Bilbao la Vieja por San Francisco arriba, hacia la zona minera de Zabala, para la población obrera. Con el ensanche de 1976 se trató de hacer una reserva de suelo, solamente para la burguesía, para ser usado como residencias u oficinas de negocios.

Aunque el Proyecto de Lázaro era magnífico en cuanto a su trazado de una ciudad moderna y bien planificada, ninguna institución llegó a aprobar dicho Proyecto. El propio Ayuntamiento bilbaíno se declaró incapaz de llevarlo a cabo por razones económicas "porque los terrenos quedan muy desaprovechados al dedicarse tanto espacio a patios y jardines" Las dos anteiglesias, porque siempre se opusieron por creerse perjudicadas en sus derechos, tanto jurisdiccionales, territoriales, como en los económicos y la Diputación se pronunció de forma muy ambigua: "debe realizarse el Proyecto de Ensanche de tal forma que nadie quede perjudicado por ello"

Respecto al papel mediador jugado por la Diputación, hay que considerar que su decisión podía crear un precedente poniéndose a favor de Bilbao contra las anteiglesias, y que después de Bilbao habría otros municipios como Marquina²⁰, que podían querer seguir planes expansionistas. Además, en la redacción del proyecto de Ensanche, hay una serie de comentarios del autor, que seguramente no fueron bien acogidos por la Diputación Vizcaína: "Bilbao tiene su vida propia, independiente de la provincia en que radica, por la sencilla razón de la pobreza del país en sus producciones naturales. Más es Bilbao explotado por los intereses de la provincia que ésta por los de aquella; Vizcaya no es agrícola, y en cuanto a su industria, la parte principal tiene su origen en Capitales de Bilbao; de modo que, así como esta villa tiene que esperar muy poco de la provincia, ésta tiene mucho que esperar de su prosperidad y riqueza²¹".

Como podemos observar, las ideas de Lázaro no fueron solamente técnicas, y en esta ocasión rompió su neutralidad a favor de la villa, intentando desequilibrar la ya vieja rivalidad mantenida entre Bilbao y Vizcaya, que se mantuvo hasta finales del siglo XIX.

Para terminar, es muy interesante el cuadro sobre mortalidad, ofrecido por Alzola, en su proyecto de 1873, donde según el autor, nos muestra la mortalidad que tenía Bilbao, en 1860, época de realización del Proyecto de Amado Lázaro.

POBLACIONES	Muertes por cada 100 habitantes.
Bilbao	3,1333
Madrid, antes del ensanche	3,6036
Paris	2,7027
Filadelfia	2,5211
Chárleston	2,5793
Francia en su conjunto	2,5640
Bastón	2,4572
Baltimore	2,4917
En las 86 ciudades de Bélgica	2,4573
Bruselas	2,0970
En las poblaciones rurales de Bélgica	1,9907
Londres	2,2200

Alzola, Achucarro y Hoffmeyer. Proyecto de ensanche de la Villa de Bilbao. Bilbao, 1878.

Verdaderamente la tasa bruta de mortalidad bilbaina es muy alta, pero nos encontramos con una población pre-industrial y en aquellos tiempos estas tasas eran la tónica común. De todas formas es muy posible que Bilbao necesitara una expansión territorial urgentemente para rebajar estos índices, pero es necesario mirar otras variables que tienen influencia en la “calidad de vida”, y no solo el hábitat, como nos pretende hacer creer el señor Lázaro.

Posteriormente pasará a comparar el número de muertes que hay en el municipio, con otras poblaciones de España y del resto del mundo, donde se nos demuestra que el número de muertos de la villa es excesivo. El autor sigue culpando de las muertes a la falta de espacio urbano. También es cierto que él es el encargado de hacer el Proyecto de anexión por el Ayuntamiento de Bilbao, y todo su proyecto se fundamenta en eso, en la falta de espacio.

Aunque los cálculos del autor no fueron todo lo exhaustivos como hubiera querido demostrar, al producirse la industrialización una vez terminada la II Guerra Carlista, se le empequeñecieron totalmente. Algunos autores han querido ver en A. Lázaro un gran visionario del porvenir de la villa, pero es evidente que no pudo imaginarse lo que sería Bilbao, por el fenómeno de la industrialización y como cabecera de la comarca del Nervión.

Se nombró una Comisión para señalar los nuevos límites de la villa, y fueron sancionados en 1867, con lo que pasaron a formar parte de Bilbao, la Estación de ferrocarril, los terrenos donde estaba proyectada la dársena, y el ramal de unión de ambos, así como unas 80 hectáreas más de terreno, y Begoña cedió una porción similar. Con ello Bilbao se incrementó en unas 150 hectáreas, pero tendremos que esperar hasta 1873 para que se lleve a efecto un nuevo Proyecto de Ensanche, realizado por Severino Achucarro con los ingenieros Alzola y Hoffmeyer para urbanizar los nuevos terrenos, ya que el Proyecto de Lázaro nunca se realizó.

NOTAS

- ¹ M. Gonzalez Portilla. *La formación de la sociedad capitalista en el País Vasco (1876-1923)*. San Sebastián, 1981. Aunque se cite desde 1841 a Santa Ana de Bolueta, y las primitivas factorías de Baracaldo que posteriormente formarán A.H.V., en 1860, Bilbao era principalmente un centro comercial, pero no industrial.
- ² M. Montero. *Mineros, banqueros y navieros*. Bilbao, 1990. Desde 1860 a 1880, el Ayuntamiento de Bilbao estuvo dominado por la burguesía comercial dedicada a las tareas mercantiles de importación-exportación de mercancías, que tres años antes había fundado el Banco de Bilbao.
- ³ T. Guiard. *Historia de la Noble Villa de Bilbao* (4 vols.). Bilbao 1971.
- ⁴ M. Mauleon. *La población de Bilbao en el siglo XVIII*. Valladolid, 1961
- ⁵ Amado de Lázaro. *Memoria descriptiva sobre el proyecto de ensanche de la villa de Bilbao. 1862*. Estudio preliminar de Paloma Rodríguez-Escudero. Vitoria-Gasteiz, 1988.
- ⁶ Amado de Lázaro. *Memoria descriptiva...*, op. cit
- ⁷ Amado de Lázaro. *Memoria descriptiva...*, op. cit
- ⁸ "La cuestión de la Aduana hace algún tiempo que se agita entre los círculos mercantiles de la plaza, y entre ellos que vienen representando los intereses de su propiedad urbana...Así es que vemos a la propiedad proponer la Aduana en el Arenal, proxima al puente de Isabel 2ª. El Comercio en San Agustín en las inmediaciones de la Sendeja, y la empresa de ferro-carril bajo su estación".
- ⁹ Amado de Lázaro. *Memoria descriptiva...*, op. cit
- ¹⁰ Amado de Lázaro. *Memoria descriptiva...*, op. cit
- ¹¹ La gran saturación del Casco Urbano, la negativa Tasa de Masculinidad en Bilbao y el gran número de personal doméstico femenino, habían producido un crecimiento demográfico menor en las parroquias mas ricas, frente a las menos pudientes.
- ¹² "Las obras públicas, símbolo de la ilustración, del bienestar, elemento fecundo e indestructible del progreso, ha hechado en nuestra época raíces demasiado profundas, para que sus naturales y benéficos efectos, se hagan sentir cada vez con mas fuerza, cada vez con mas intensidad...Antes de esta nueva vida, presidida en los pueblos, la más crasa ignorancia, la más deplorable miseria, la inmoralidad, la inercia, en una palabra, la muerte... veamos como las carreteras, como los canales de riego, de alimentación de poblaciones, de industrias, han facilitado nuestras raquíticas comunicaciones; como han fomentado nuestra agricultura, nuestra industria, nuestro comercio, poniéndonos a todos en contacto fácil, en disposición de aprender, de enseñar, de cambiar nuestras ideas, nuestras propiedades."
- ¹³ Es bien sabido que con la Revolución industrial, se produjo un incremento continuo de la producción en la cual se rompe la ecuación población-recursos, A partir de ese momento, las tendencias demográficas no se fundamentan en el consumo sino en la producción. Será en esa necesidad de abundante mano de obra para incrementar la producción, donde se fundamente el cambio ideológico que se dará en toda Europa respecto a la familia, matrimonio, hijos, celibato...etc.
- ¹⁴ Es importante ver el papel que juegan los higienistas, como ideólogos de esta nueva etapa económica. Los médicos y otros intelectuales urbanos comienzan a dar consejos teóricos y prácticos con una finalidad higiénico-profiláctica a primera vista, sobre el aseo, alimentación, forma de cuidar la casa, marido e hijos..., para terminar aconsejando al comenzar el siglo XX, que la mujer obrera abandonase su trabajo en el exterior y se quedase cuidando el hogar conyugal. Pilar Pérez-Fuentes. "El discurso higienista y la moralización de la clase obrera en la primera industrialización vasca", *Rev. Historia Contemporánea*, nº 5, 1991.
- ¹⁵ Amado de Lázaro. *Memoria descriptiva...*, op. cit.
- ¹⁶ Achucarro-Alzola-Hoffmeyers. *Proyecto de Ensanche de Bilbao*. Bilbao, 1877
- ¹⁷ T. Guiard. *Historia de la Noble Villa de Bilbao*, (4 Vols.). Bilbao, 1971.Las anteiglesias de Abando y Begoña en 1821, durante el Trienio Liberal se constituyeron en ayuntamientos constitucionales para librarse de la jurisdicción de la Villa bilbaina.

¹⁸ El Proyecto Alzola, Achucarro, Hoffmeyer, fue presentado el 1 de Agosto de 1873, y comenzó a realizarse en 1876, coincidiendo con la finalización de la II Carlísta. Era mucho más austero que el de Lázaro. Se proyectó para un periodo de 50 años, sobre una extensión de 158 hectáreas, y en el se podían distinguir 4 tipos diferentes de anchura de calles (desde 12 a 26 m.), edificios de 18 m. de altura, así como manzanas de 100 m. de lado. Eran continuas las alusiones al gran valor económico que tenían los terrenos en la Vega de Abando, y como no se podían ser desperdiciados proyectando grandes extensiones, para calles, patios y jardines Para finalizar y siguiendo el consejo de la Comisión que rechazó el anterior proyecto, intentaron dar a cada habitante una superficie de 30 m². Subordinaban toda la construcción del Ensanche a la iniciativa privada, ya que por diferentes motivos aducidos, no quisieron acudir ala expropiación, y de esta manera limitaron totalmente el papel de las Entidades Públicas.

¹⁹ J. Mañe y Flaquer. *El Oasis. Viaje por Vizcaya al final de su etapa foral*. Bilbao, 1967. "...apenas hay en Bilbao y sus cercanías una habitación vacante... La clase pobre es la que tiene mas dificultades para alojarse en Bilbao, pues la edificación de su ensanche, espaciosa y lujosa, esta destinada a personas regularmente acomodadas, y en el interior de la villa muchas casas que antes fueron habitadas por familias de trabajadores, se derriban y se construyen en condiciones que no son ya para esta clase. Esto indica que la población sigue aumentando rápidamente y que acuden de fuera o se forman en ella familias ricas o bastante acomodadas, cuyas necesidades tratan de satisfacer los constructores, y que el pedido de habitaciones para esta clase es superior al ofrecimiento, lo cual pone caros los terrenos y la construcción. El día que estas necesidades estén satisfechas, bajará el valor de aquel y de ésta y entonces se dedicarán a la construcción de habitaciones para pobres los que emplean el capital en estas especulaciones".

²⁰ Nieves Basurto Ferro, en su artículo : "El Plan "Lázaro", el veto a una utopía urbana". Rev. *Kobie*, Serie Bellas Artes, nº IV. 1987. Comenta el conflicto entre Marquina y las anteiglesias de Jemeín y Echebarria.

²¹ Amado de Lázaro. *Memoria descriptiva...* op. cit.